



Opción

ISSN: 1012-1587

revistaopcion@gmail.com

Universidad del Zulia

Venezuela

López-Ruiz, David; López Martínez, María Dolores
Cualidades terapéuticas de la arcilla en la intervención práctica con estudiantes de
Máster en Investigación e Innovación Educativa
Opción, vol. 33, núm. 83, 2017, pp. 471-491
Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31053772017>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Cualidades terapéuticas de la arcilla en la intervención práctica con estudiantes de Máster en Investigación e Innovación Educativa

David López-Ruiz

dlr@um.es

María Dolores López Martínez

fendi@um.es

Universidad de Murcia - España

Resumen

El tacto es una de las experiencias más vitales y fundamentales del ser humano. Desde que el ser humano nace, las propiedades táctiles invitan a la interacción sensorial y al juego. Las propiedades positivas de la arcilla se pueden precisar en varias: su flexibilidad, su sensación al tacto con las manos o el cuerpo de la persona y la riqueza visual que proyecta en la obra lo que hace de ella un medio altamente adecuado para la expresión de los sentimientos y las emociones encerradas de la persona. Este estudio tiene un carácter cuantitativo y ha estado compuesto por una muestra de 15 alumnos y 27 alumnas del Máster de Investigación e Innovación en Educación Infantil y Educación Primaria en la asignatura de Innovación e Investigación en Educación Artística y Cultura Visual. Los resultados obtenidos muestran que la mayoría de los estudiantes no tienen una formación y control en el trabajo con materiales tales como la arcilla. Es por ello que, los resultados obtenidos apuntan a la necesidad de mejorar las prácticas formativas como docentes incluyendo conocimientos en donde la práctica arteterapéutica sea un eje fundamental en el que apoyarse.

Palabras clave: Arteterapia, formación de maestros, educación artística, innovación docente.

Therapeutic qualities of clay in the practical intervention with students of Master in Research and Educational Innovation

Abstract

Touch is one of the most vital and fundamental human experiences. Since the human being is born, inviting tactile properties sensory interaction and play. The positive properties of clay can specify several: flexibility, touch feeling with the hands or body of the person and the visual richness that projected in the work which makes it a highly suitable medium for expression feelings and pent-up emotions of the person. This study has a quantitative character and has been composed of a sample of 15 students and 27 students of the Master of Research and Innovation in Education and Primary Education in the subject of Innovation and Research in Art Education and Visual Culture. The results show that most students do not have training and control at work with materials such as clay. That is why, the results point to the need to improve teacher training practices as including knowledge where art therapy practice is a cornerstone to lean on.

Key words: Art therapy, teacher training, art education, teaching innovation.

INTRODUCCIÓN

Los materiales escultóricos contienen una gran carga simbólica. Tienen la capacidad de poder llegar a confeccionar trabajos en tres dimensiones (altura, anchura y profundidad), lo que puede ayudar a desarrollar las relaciones espaciales, organizar, reconocer, comprender formas y su lugar en el espacio.

Actualmente, el material escultórico ofrece una amplia gama de productos con los que poder llegar a realizar distintas piezas u objetos artísticos. Los más básicos, como las arcillas, las pastas de

modelar, la plastilina, etc., tienen la posibilidad de interactuar con el usuario dentro de su proceso de desarrollo creativo. Los distintos tipos de materiales que dan lugar a las composiciones tridimensionales permiten a las personas experimentar a través de la densidad de la materia, las sensaciones térmicas que pueda tener (frías o cálidas) y el control ante la creación de los objetos. Esta experimentación puede dar lugar al desarrollo y estimulación de recuerdos explorados ante el hecho de crear.

Este tipo de sensaciones y actitudes que viven los usuarios que asisten a un programa de arteterapia y en las que el arteterapeuta participa visualmente son las manifestaciones más importantes a tener en cuenta para ir confeccionando una ruta de trabajo en base a la que poder ayudar a las personas.

LA ARCILLA COMO MEDIO DE COMUNICACIÓN TRIDIMENSIONAL

El tacto es una de las experiencias más vitales y fundamentales del ser humano. Desde que el ser humano nace, las propiedades táctiles invitan a la interacción sensorial y al juego. El lugar que nos rodea es explorado por los movimientos azarosos del cuerpo que por la falta de consistencia se encuentra en constante contacto con el medio. De ahí, la importancia que otorga Anderson (1995), cuando habla de lo atractivo que resulta la utilización de la arcilla como material que llama al contacto con la piel y al desarrollo de una parte lúdica en el diálogo que puede llegar a establecer la materia con la persona.

Elbrecht y Antcliff (2014) consideran que la interacción con los materiales artísticos y en especial con la arcilla, da como resultado la vivencia de experiencias cinestésicas, así como de acciones físicas. Apuntan que los movimientos de liberación de energía de la persona producidos en el proceso y los aspectos sensoriales del material se centran especialmente en dos sensaciones: las externas y las internas. Kramer (1979) ha escrito extensamente acerca de la arcilla como un medio de integración que se utiliza para tratar la confusión y la distorsión del “yo” corporal en la persona.

Los trabajos llevados a cabo con la arcilla son uno más de los recursos utilizados por los arteterapeutas para proyectar imágenes

(Edwards, 2004). Aunque las propiedades positivas de la arcilla se pueden precisar en varias, su flexibilidad, su sensación al tacto con las manos o el cuerpo de la persona y la riqueza visual que proyecta en la obra, hacen de ella un medio altamente adecuado para la expresión de los sentimientos y las emociones encerradas de la persona, pero sobre todo, la opción de la tridimensionalidad (Lüsebrink, 1990). Esta tridimensionalidad está estrechamente vinculada a la proyección del trabajo realizado con las manos que la persona lleva en su trabajo con arcilla y también con otros materiales a la que se denomina percepción háptica (Elbrecht, 2012).

La terapia de arte con elementos como la arcilla ha ayudado a jóvenes y adolescentes a proyectar de una manera más espontánea sus emociones y sus más íntimos deseos. La arcilla se ha utilizado en el tratamiento de los adolescentes a través de la terapia de arte a nivel individual o de grupo como asesoramiento o en instituciones educativas. [Case y Dalley \(2008\)](#) también mencionan los efectos positivos de la terapia basada en el arte con la arcilla en los niños pequeños o adolescentes.

Una de las personas que más ha trabajado con este material ha sido David Henley. Dicho autor sugiere que trabajar con la arcilla es un medio de desarrollo de la auto-conciencia, auto-imagen y auto-concepto ya que refuerza la relación entre el yo y los demás y cuya versatilidad ha ayudado al desarrollo de varias etapas en los procesos de los pacientes (Henley, 1991). Carin-Lee (2005) lo define como “un medio de perdonar”. Y Reisin (1995) lo encuentra como un material más cercano a los orígenes del ser humano, como una apropiación del material que forma parte de uno mismo, tierra de entre la tierra.

El trabajo con la arcilla puede estimular varios de los sentidos e implica expresión y comunicación en el desarrollo del trabajo, sobre todo con niños (Oaklander, 1988), además de despertar emociones polarizadas y asimilar el proceso de construcción y deconstrucción (Henley, 2002; Orbach y Galkin, 1997; Sholt y Gavron, 2006; Malchiodi 1997; Ward, 1999). La posibilidad de visionar la evolución del trabajo en la tercera dimensión y poder así tener una visión completa de lo que se está realizando, permite a las personas poseer una mayor asimilación de la construcción del trabajo (Buchalter, 2004). Pero, por otro lado, el terapeuta debe de ser consciente de que

este material, al contrario que los básicos de pintura, puede llegar a causar frustración en el paciente, pues pueden existir momentos en los que el material domine a la persona (Anderson, 1995; Moon, 2010).

Al igual que ocurre con otros materiales utilizados en los contextos arteterapéuticos, para poder trabajar con la arcilla, se requiere por parte del arteterapeuta, tener unos conocimientos básicos que sean capaces de discriminar las diferentes propiedades del material en lo que respecta a ductilidad, sensaciones olfativas, porosidad, humedad, etc. (Henley 1991; 2002).

Smuts (2004) considera que el potencial de los trabajos con arcilla reside en tres aspectos básicos. Por un lado permite promover la personificación y los aspectos más temidos y odiados de uno mismo. En segundo lugar, es capaz de desenterrar los sentimientos reprimidos y todo aquello que la personalidad puede esconder. Y en tercer lugar, genera una gran capacidad de integración con el acto creativo de la persona. El hecho de llegar a dominar un trozo de arcilla puede proporcionar control y seguridad para quien lo maneja, aspecto este que puede incluso llegar a generar una posible sensación de autoestima.



Figura 1. Algunas características y propiedades de la arcilla en arteterapia. (López-Ruiz, 2015)

Anterior a este estudio, Nez (1991) también realizó otro análisis en el que observó la conducta de una persona adulta que había sido sometida a abusos infantiles. La liberación de la ira y la rabia contenida en esta persona fue arrojada de sí mismo a través del contacto con la arcilla, pues “las experiencias emocionales más duras pueden dar paso a oportunidades de crecimiento interior” (Sherwood, 2004:12). Sus sentimientos más profundos fueron proyectados de manera progresiva en este material creando así un espacio en donde hacer frente a sus primitivas sensaciones de abuso.

La arcilla también puede ser contenedora de espacios. Puede originar en la persona un lugar seguro a través del cual poder expresar sus miedos y sus sentimientos contenidos en un contexto terapéutico. Esta seguridad dentro del proceso arteterapéutico permite abrir vías de comunicación a través de las propias manos de los participantes que, de forma casi automática, permite ver al arteterapeuta los momentos creativos por los que su paciente avanza.

El efecto negativo que puede estar presente dentro de los estados de la persona llevaron a Kimpoy y Robbins (2012) a desarrollar un proyecto de investigación con más de cien pacientes adultos en los que comprobaron que el trabajo con la arcilla dependía directamente del estado anímico de la persona y que restaba importancia a medida que el trabajo o la manipulación de la arcilla se desarrollaba. Sus resultados se decantaban más por la realización de acciones estructuradas con los pacientes que en acciones de libre elección puesto que, según los autores, el trabajo estructurado conduce a un resultado específico y por tanto, a un mayor control de sí mismo.

Por otro lado, Rothschild (2000) considera que el trabajo con arcilla en personas que tienen algún tipo de trauma puede despertar recuerdos de temor y terror así como ansiedad, tristeza o rabia. Personalmente, este tipo de impulsos que pueden verse provocados por las personas durante alguna parte del proceso terapéutico no tienen por qué aflorar durante las primeras sesiones. En el inicio de la actividad, la persona se introduce en una fase exploratoria y manipulativa en la que el acto de crear-relacionar no siempre ocurre. Quizás en las sucesivas sesiones, estas sensaciones incontroladas afloren o por el contrario se amedrenten como consecuencia del trabajo-acción.

Al igual que otros materiales, los terapeutas han utilizado con éxito la arcilla como un medio en la terapia que desarrollan. Las propiedades específicas de la arcilla tales como su flexibilidad natural y su fácil manejo invitan a la expresión de los sentimientos de la persona según afirma la arteterapeuta Harriet Wadeson (1987:83):

"La arcilla es un medio muy indulgente. Está sujeto a cambios sin fin. La plasticidad de la arcilla hace que sea un material particularmente apto para la evolución de un proceso y la experimentación del cambio. Quizás más que cualquier otro medio, la arcilla invita a tocar, a sentir, a darle forma y moldear sin producir necesariamente un objeto acabado. Sus cualidades táctiles pueden provocar expresión de sentimientos a través de golpear, tirar, contraer, romper y así sucesivamente".

De igual forma, se debe tener presente que entre los beneficios que ofrece la arcilla también se encuentran desventajas tales como la asimilación del material húmedo a juegos de índole sexual o la percepción del material como *juguetes sexuales* (fállicos, anales, genitales) según Kramer (1979).

La ira, como así lo afirman autores de la talla de Herrmann (1995), Nez (1991) o Wadeson (1987) es una de las emociones que más se presta a su proyección sobre este material ya que puede ser empujado, manipulado y manejado con fuerza (Henley, 2002; Wadeson, 1987). En contraste con esto, Gerity (1997) pone de relieve la "calmante" calidad táctil de la arcilla. El contacto de la arcilla fresca con las manos de la persona, aunque en un primer momento puede resultar de gran impacto, a medida que el proceso avanza hace que la sensación de frío disminuya y la temperatura de la arcilla suba de grados consiguiendo un excelente diálogo entre materia y mente. Lusebrick (1990) integra las técnicas de visualización con ciertos materiales y técnicas artísticas, dirigidos a inducir por sí mismos a experiencias sensoriales tranquilizadoras como modelar arcilla o plastilina suavemente con los ojos cerrados, combinar el uso de las acuarelas con el ritmo de la respiración, experimentar con texturas de tacto agradable, etc.

La arcilla como material utilizado en arteterapia no se debe considerar como básico o de fácil manejo, sino todo lo contrario. Para

poder trabajar con ella, uno de los principales requisitos a tener en cuenta es la seguridad de la persona que la va a trabajar. La persona debe sentirse segura con el terapeuta y saber que pueden ser emocionalmente vulnerables ante dicha situación. A su vez es particularmente poderosa porque en palabras de Sherwood (2008:89) “proporciona tres gestos concretos de dimensiones de la experiencia interna de cada uno, que se destacan como faros en una cumbre que ilumina todo lo que ha sido enterrado, negado, evitado, y empujó hacia abajo en el organismo corporal”.

La causa posible de esto puede atender a la capacidad que tiene la arcilla de causar en la persona una posible regresión a sus experiencias (Lüsebrink, 1990). Por su parte, Rubin, (1984) alerta de la toxicidad de algunas arcillas, utilizadas con las personas, pero esta toxicidad cada vez es menor y más los sucedáneos que existen a la arcilla. La arcilla tiene la capacidad de absorber las emociones y reorientarlos en caso necesario (Henley, 1991).

Souter-Anderson, (2010) y Oaklander (1988) aprecian, los trabajos con arcilla, como un medio de conexión con la persona, especialmente con los niños pues son capaces de contribuir de una manera menos agresiva al desarrollo social de los mismos. Consideran que el vínculo se puede llegar a conseguir de una forma lúdica a través de la arcilla y que cuando el arteterapeuta confía en el logro de la persona durante su trabajo, las neuronas espejo producen un efecto positivo de activación, lo que conduce a la sintonía entre ambos para una mayor y mejor asimilación del proceso.

En ocasiones, durante las sesiones de arteterapia, las personas pueden sentir la sensación de ansiedad ante el hecho de tener que desarrollar un trabajo que, en un primer momento, no desean realizar. El trabajo con arcilla permite, durante varias sesiones, no incitar a la persona a la realización de algo concreto sino a la exploración del material. Posteriormente, de forma inconsciente para la persona, esta manipulación exploratoria del material se puede transformar en un objeto concreto o el proceso exploratorio puede arrojar información al arteterapeuta sobre qué está ocurriendo en el transcurso de la sesión.

Deuser (2004 ,2006 ,2007 ,2009) y Elbrecht (2012) hacen distinciones entre la arcilla común con la que trabajan la gran mayoría

de los arteterapeutas, una arcilla pensada más para la construcción de objetos, con una elasticidad lo suficientemente adecuada para que las personas puedan erigir formas y la arcilla proveniente directamente de la tierra o lo que ellos denominan “arcilla de campo”. Una arcilla que es la mezcla directa de agua y tierra arcillosa extraída directamente del suelo y que no ha pasado ningún proceso de manufactura para su comercialización. Este tipo de arcilla queda mucho más maleable y se asemejaría en gran medida a los lodos con los que las personas cubren su cuerpo. La gran elasticidad de este tipo de material resulta por su parte muy estimulante para poder introducir las manos sobre el material y poder moverlo o crear cavidades o tal y como lo denominan “provoca el tacto como un medio para encontrarse a sí mismo” (Elbrecht y Antcliff 2014:23).

Este tipo de actividad podría asemejarse a parte del trabajo desarrollado por el artista Miquel Barceló en su trabajo del retablo de la Catedral de Palma de Mallorca, donde en gran parte del mismo se pueden ver sus propias huellas y cavidades de dedos y puños. De esta forma, el contacto con la arcilla no es de maleabilidad sino más bien de huella, de tocar y de percibir el acto de marcar con la propia huella como un acto recíproco en donde el cliente toca y deja huella y esa huella propia le es devuelta como acción para también sentirse tocado.

El trabajo con arcilla dentro de un contexto arteterapéutico necesariamente implica que el terapeuta posea unas nociones sobre las características del material, cómo es su manipulación y qué objetivos ha predeterminado para el trabajo. Especialmente en este caso, tanto el proceso de creación como el objeto producido poseen un gran significado interno para la persona que lo ha realizado (Henley, 2002). Es por ello que el trabajo desarrollado estimula los sentidos en relación con el cuerpo y con los estímulos que durante el proceso puedan ser percibidos (Henley, 2002; Sholt y Gavron, 2006; Souter-Anderson, 2010).

Proulx (2003) ha sido uno de los primeros autores en describir la arcilla como un elemento simbólico de la tierra y como tal, uno de los primeros y más utilizados materiales por el ser humano con el fin de contener, de guardar, albergar *algo*. En esta búsqueda, el propio ser humano ha intentado encontrar respuestas a las múltiples opciones de formas y transformaciones a las que se expone el material. En esa

búsqueda de contenedor Macks (1990) encontró en la arcilla un aliado para trabajar los trastornos alimenticios ya que el material, según afirma, aporta sentimientos tales como amor, respeto a sí mismo y felicidad.

Diseño de la intervención práctica

En el marco teórico se ha podido observar que existen investigaciones en Arteterapia donde se demuestran los grandes beneficios que la manipulación libre de la arcilla puede proporcionar. Según los autores citados se podrían categorizar en los siguientes:

- Experimentar diversas cualidades senso-perceptivas: Textura, temperatura, color, densidad, plasticidad, etc.
- Vivenciar experiencias cinestésicas, provocar acción, movimiento, gestualidad.
- Desarrollar la percepción háptica.
- Fomentar la curiosidad, la exploración y el juego.
- Externalizar y expresar procesos internos, relación con el estado de ánimo:
 - Calma/relajación.
 - Experiencias catárticas.
 - Sentimientos espontáneos.
 - Aspectos reprimidos.
 - Gran carga simbólica.
 - Control de la material que puede provocar: seguridad, autoestima, identificación.

A pesar de las grandes posibilidades que este material puede facilitar se observa poca bibliografía en castellano que relaten experiencias sobre las ventajas que el uso de la arcilla puede provocar. Dentro del ámbito arteterapéutico en el contexto español, López-Ruiz (2015) verifica en su investigación que la arcilla no es uno de los materiales aplicados con más frecuencia por los arteterapeutas.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, dentro del campo educativo también se aprecia:

- Pocas intervenciones arteterapéuticas en los niveles de Educación Infantil, Primaria y Secundaria donde se aplique la arcilla como medio intermediario.

- En los Grados de Educación Infantil y de Primaria no hay las suficientes asignaturas de Didáctica de la Expresión Artística ni convenios con arteterapeutas donde los futuros maestros puedan vivenciar, durante su carrera académica, todas las cualidades terapéuticas que ofrecen los materiales plásticos.

Por estas razones, se llevó a cabo una propuesta empírica con el alumnado del Máster de Investigación e Innovación en Educación Infantil y Educación Primaria dentro de la asignatura: Innovación e Investigación en Educación Artística y Cultura Visual. En esta intervención se planteó la introducción de un taller de arteterapia donde se introdujeron los siguientes contenidos:

- Teóricos:
 - Concepto de Arteterapia.
 - Funciones y objetivos de la Terapia Artística.
 - Metodología del Arteterapia y su aplicación en contextos educativos.
- Prácticos
 - Realización de talleres experienciales con la intención de vivenciar los contenidos teóricos.

MUESTRA

La población de estudio fueron un total de 42 estudiantes del Máster de de Investigación e Innovación en Educación Infantil y Educación Primaria que cursaban la asignatura de [Innovación e Investigación en Educación Artística y Cultura Visual](#). Los participantes son Graduados en Educación Infantil y Educación Primaria, criterio fundamental para poder dar a conocer a los futuros maestros y maestras de dichas etapas, herramientas y recursos de innovación e investigación educativa de utilidad para su futura práctica profesional. La muestra tiene un carácter no probabilístico por conveniencia, ya que los estudiantes de postgrado fueron seleccionados por pertenecer a una asignatura determinada.

OBJETIVOS GENERALES DE LA INTERVENCIÓN

- Conocer el concepto de Arteterapia y su aplicación en el ámbito educativo.

- Experimentar y describir las cualidades terapéuticas de la arcilla.

METODOLOGÍA Y DESARROLLO DE LOS TALLERES DE ARTETERAPIA

La intervención tuvo lugar en cuatro sesiones, una por semana, de aproximadamente dos horas de duración. La primera sesión se centró en explicar de forma pormenorizada los conceptos relativos al arteterapia en general, realizando un breve recorrido histórico así como los aspectos básicos en los que se puede estructurar un programa de arteterapia. El resto de sesiones, de carácter práctico se sustentó en base a cuatro grandes bloques que se desarrollan a continuación:

Preparación de la actividad o *warming up*. Actividad de preparación e inclusión de las personas en un ambiente óptimo de trabajo mediante dinámicas de juego.

Actividad plástica. Espacio donde tiene lugar la acción artística y el análisis y la recogida de información de todo lo que ocurre en el proceso creativo por parte de los profesionales.

Diálogo. Espacio dedicado a que los participantes verbalicen, si lo creen necesario, aquellas partes más significativas que han podido ocurrir durante el desarrollo creativo.

Cierre. Momento en el que se concluye la actividad y se cierra un espacio donde el carácter expresivo y simbólico ha permanecido latente.

Sesión número 1: Taller con enfoque senso-perceptivo

Fase 1. Preparación.

La actividad se inició con un primer acercamiento entre el grupo. Se les pidió que llevaran prendas con distintos tipos de texturas y complementos, (colgantes, bolsos, bufandas, etc.) y elementos que pudieran transmitir sensaciones distintas como frío o calor. La distribución de los participantes fue de forma circular de manera que el grupo pudiese pasar por todos los compañeros. A continuación fueron tocándose unos a otros experimentando y sintiendo lo que las texturas provocaban al contacto con diferentes partes del cuerpo.

Fase 2. Actividad plástica. ¿Qué siento? Representación de la sensación percibida en contacto con el material.

Materiales: arcilla con diferentes cantidades de chamota para uso manipulativo y soporte de madera. Palillos para modelar.

Después de la primera fase se colocó el material sobre el centro del aula y se le entregó a cada participante un soporte sobre el que poder trabajar. A través de la representación de los sentimientos vivenciados construyeron diferentes objetos que, en ocasiones, interrelacionaban construyendo historias narrativas y diálogos. Las principales formas de representación que aparecieron eran figuras humanas, de animales, de materiales que los rodeaban y en ocasiones, formas fantásticas.

Fase 3. Diálogo/reflexión.

Una vez finalizada la parte creativa, el espacio aula permitió que los participantes pudieran ver los trabajos realizados por sus compañeros. En torno a una agrupación circular, como la diseñada al inicio de la sesión, se presentaron todos los trabajos y se dio paso al diálogo. El eje principal del diálogo giró en torno a las distintas sensaciones que cada uno de los asistentes había manifestado mientras realizaba su fase artística.

Fase 4. Cierre.

La actividad concluyó con la intervención de todos los participantes personalizando la propuesta con un título, un resumen o una palabra que contenía la experiencia vivida. Posteriormente y buscando la unión y la colaboración de todos se generó un título con distintas palabras aportadas por todos los participantes que resumió la experiencia que había sentido cada uno de los miembros. Las principales palabras que aparecieron fueron relajación, tiempo, recuerdos, niñez, etc.

Sesión número 2: Taller con enfoque cinestésico.

Fase 1. Preparación.

El eje principal de esta segunda sesión estuvo marcado por un carácter motriz. Los participantes se reunieron en torno a una gran mesa en donde había arcilla y un gran espacio de trabajo. Durante aproximadamente cinco minutos tenía que realizar una actividad colectiva al ritmo de una pieza musical. Una vez que la música se paraba tenía que abandonar su lugar y colocarse en otro distinto continuando el trabajo de la persona que había en ese espacio. El final fue la creación colectiva de una gran pieza artística.

Fase 2. Actividad plástica. Manipulación y creación plástica.

Materiales: Arcilla roja con abundante cantidad de agua y soporte plástico. Palillos para modelar.

El trabajo que se preparó para esta segunda sesión se centró en la manipulación activa del material. Teniendo en cuenta las propiedades del material se optó por trabajar la arcilla en su estado casi líquido siguiendo las indicaciones de Heinz Deuser (2007). Se le entregó a cada participante una superficie de material plástico y un recipiente con abundante agua en donde tenía que diluir una determinada cantidad de arcilla. Con el material resultante y sólo a través de las manos como herramienta confeccionaron una serie de trabajos que, generalmente, atendían a características basadas en el dibujo.

Fase 3. Diálogo/reflexión.

Posterior a la fase creativa, se eligió un espacio libre de otros elementos visuales y se colocaron las obras de forma que todos pudieran observar el trabajo realizado por todos. Esto dio paso a una fase de diálogo que permitió la libre expresión por parte de todos los componentes del grupo. Los temas principales que se abordaron fueron principalmente el miedo a la manipulación del material en el estado que se presentó con el agravante de que ensuciaba. Este pensamiento, según los participantes, quedó relegado a un segundo plano ya que la actividad artística y motriz que requería el ejercicio dio lugar a un contenido de disfrute superior al de preocupación por “mancharse”.

Fase 4. Cierre.

La actividad finalizó con una reflexión por parte de todos los miembros en donde concluyeron que la fluidez de la materia les había dado la posibilidad de relajarse y sentirse en comunicación total por carecer de instrumentos para la manipulación de la arcilla. Haciendo referencia a estas sugerencias decidieron cerrar la intervención uniendo sus manos en un montón de arcilla y distribuyéndose de forma circular a modo de mándala. El significado de este cierre fue la proyección que tiene la materia sobre la persona que la manipula.

SESIÓN NÚMERO 3: TALLER CON ENFOQUE HÁPTICO

Fase 1. Preparación de la actividad.

El inicio de la sesión se llevó a cabo con la introducción de las manos de los participantes en distintas cajas que el profesor había preparado en el aula de trabajo. El contenido de estas cajas no podía visualizarse y era muy diverso: plumas de aves, canicas, pelotas de goma con diferentes texturas, gelatina, fragmentos de hielo, arena y piedras. Todos los participantes tenían que introducir las manos dentro de las cajas e intentar

adivinar qué material escondía. En todo momento se promovió la participación activa de todos los miembros respetando si alguno de ellos no quería participar. La actividad se podía realizar manteniendo los ojos abiertos o bien cerrándolos para una comprensión mayor del objeto.

Fase 2. Actividad plástica. Manipulación del material artístico. Materiales: Arcilla refractaria, soporte de madera y palillos para modelar.

La actividad que se diseñó estuvo enfocada para poder trabajarla, tanto de forma individual, como en grupo. Los miembros se distribuyeron aleatoriamente por el aula y trabajaron en torno a planchas de arcilla que habían construido ellos mismos. Se les pidió que trajeran de casa materiales que pudieran producir algún tipo de textura y con ellos realizaron incrustaciones sobre la arcilla dejando distintos tipos de cavidades. Además también reprodujeron los materiales que habían manipulado anteriormente en las cajas y que habían llegado a reconocer o imaginar. Posteriormente, la bidimensionalidad del trabajo dio paso a la tridimensionalidad cuando uno de los miembros despegó el trabajo de la superficie y lo mostró erguido en forma de cilindro. A esta acción se sumaron varios de los miembros del grupo generando una especie de laberinto en el espacio de trabajo.

Fase 3. Diálogo/reflexión.

Los participantes decidieron habitar la especie de laberinto que de forma azarosa se había generado en el espacio aula y visualizar el trabajo de los demás compañeros con una cierta distancia. Posteriormente se generó un diálogo en donde cada persona necesitó contar lo que le había ocurrido durante el proceso creativo y cómo había conseguido sentirse poniendo en conexión mente y cuerpo.

Fase 4. Cierre

Esta última sesión concluyó con las reminiscencias, por parte de un gran número de estudiantes, a momentos de su infancia en donde los materiales plásticos adquirirían una condición más cercana al juego que a la creación artística. Esto les llevó a reflexionar sobre el hecho de concebir el material artístico como un canal auto-expresivo sin un valor estético en el que poder apoyarse.

EVALUACIÓN Y RESULTADOS

Tras la puesta en marcha de los talleres de Arteterapia se procedió a evaluar las intervenciones realizadas. Como herramienta de recogida de datos se utilizaron:

1. Los registros de observación recogidos durante los talleres a través de fotografías, video y cuaderno de campo.
2. Un cuestionario compuesto por 10 preguntas abiertas y cerradas confeccionado a partir de las categorías más relevantes observadas por los arteterapeutas revisadas en el marco teórico. El cuestionario se dividió en dos apartados. En el apartado nº 1 se realizaron tres preguntas sobre el concepto de Arteterapia y la necesidad de incluir este tipo de intervenciones en los diferentes ciclos formativos. En el apartado nº 2, se preguntan siete cuestiones sobre las sesiones realizadas en los talleres.

Después del análisis de los datos, los resultados resumidos han sido bastante satisfactorios.

A) En cuanto al primer objetivo planteado: *Conocer el concepto de Arteterapia y su aplicación en el ámbito educativo*, el 94% del alumnado opinó que:

- Tienen un conocimiento más amplio sobre el Arteterapia y su metodología y que su aplicación resulta un recurso útil en contextos educativos tanto formales como no formales.

Los participantes también reflexionaron sobre los beneficios que podía aportar el Arteterapia al ámbito educativo y los datos cualitativos más destacados fueron:

- Permite observar el comportamiento del alumnado en un clima creativo, lúdico, de libertad, diversión lo que permite, de forma más espontánea, poder comprenderlo y tratarlo.
- Promueve la participación, la integración, la confianza, el respeto y la tolerancia de los participantes.
- Puede ayudar a las personas a comunicarse, expresarse, conocerse mejor a través de otros medios diferentes a las palabras.
- Es una metodología que motiva y fomenta el aprendizaje.
- Potencia la creatividad y el diálogo entre los participantes y el profesor.
- Las actividades plásticas en arteterapia ayudan a olvidar los problemas y a parar la mente.

- Sería de gran utilidad incluir el Arteterapia en los planes de estudios del Grado de Educación Infantil y Primaria.
- Para los docentes sería importante ampliar conocimientos sobre las Terapias Creativas y su aportación al contexto educativo.
- La introducción del Arteterapia en todos los niveles educativos podría significar una herramienta importante para la innovación y la investigación docente.

B) En relación al segundo objetivo: Experimentar y describir las cualidades terapéuticas de la arcilla. Los resultados se obtuvieron principalmente del segundo apartado del cuestionario donde las preguntas fueron dirigidas a los tres talleres realizados y donde se recoge que: En relación al segundo objetivo: Experimentar y describir las cualidades terapéuticas de la arcilla. Los resultados se obtuvieron principalmente del segundo apartado del cuestionario donde las preguntas fueron dirigidas a los tres talleres realizados y donde se recoge que:

- El 98 % de la muestra afirmó que la manipulación libre de la arcilla les ayudó a ser más conscientes de su sentido del tacto y de la información que reciben a través del mismo, especialmente en los ejercicios que se realizaron con los ojos cerrados.

Además los estudiantes también manifestaron que el propio material era capaz de llegar a desarrollar por sí mismo cualidades tan significativas como:

- Experimentar diversas cualidades senso-perceptivas a través de las texturas, temperaturas, colores, densidades, plasticidad, peso, etc.
- Vivenciar experiencias cinestésicas, provocar acción,

movimiento, gestualidad.

- Desarrollar la percepción háptica.
- Fomentar la curiosidad, la exploración y el juego tanto de forma individual como colectiva.
- Control de la material capaz de provocar: seguridad, autoestima, identificación, etc.
- Externalización y expresión de procesos internos y relaciones con el estado de ánimo tales como:
 - Calma/relajación.
 - Experiencias catárticas.
 - Sentimientos espontáneos.
 - Aspectos reprimidos.
 - Gran carga simbólica.

Referencias bibliográficas

- ANDERSON, Frances. 1995. "Catharsis and empowerment through group claywork dren with disabilities". *The Arts in Psychotherapy*. Vol. 22, N°5: 413-427.
- BUCHALTER, Susan Irene. 2004. **A practical art therapy**. London: Jessica Kinglsey Publishers.
- CARIN-LEE, Masters. 2005. **Clay sculpture within an object relational therapy: a phenomenological-hermeneutic case studies**. (Master dissertation), Rhodes University. Grahamstown (Surafrica).
- CASE, Caroline. & DALLEY, Tessa. (eds.). 2008. **Art Therapy with Children: From Infancy to Adolescence**. Routledge, London (UK).
- DEUSER, Heinz. (Ed.). 2004. **Bewegung wird gestalt** [Movement becomes gestalt]. Bremen: W. und W. Doering Verlagsgsellschaft Tübingen (Deutschland).
- DEUSER, Heinz. 2006. Die arbeit am tonfeld [Work at the clay field]. In G. Tschachler-Nagy & A. Fleck (Eds.), **Die arbeit am tonfeld nach Heinz Deuser: Eine entwicklungsfoerdernde methode fuer kinder** [Work at the clay field based on Heinz Deuser: A method for children, adolescents and adults to support

- development] Tschachler-Nagy. Keutschach (Deutschland). (pp. 19–33).
- DEUSER, Heinz. 2007. Ich beruehre und werde beruehrt [I touch and am touched]. In G. a. Tschachler-Nagy (Ed.), **Im greifen sich begreifen: Die arbeit am tonfeld nach Heinz Deuser** [Grasping through grasp: The work at the clay field on Heinz Deuser] Verlag Tonfeld-Anna Sutter. Keutschach (Deutschland). (pp. 19–29).
- DEUSER, Heinz. 2009. **Der haptische sinn** [The haptic sense]. Verlag Tonfeld-Anna Sutter. Keutschach (Deutschland).
- EDWARDS, David. 2004. **Handbook or Art Therapy**. Sage.London (UK).
- ELBRECHT, Cornelia. 2012. **Trauma healing at the clay field: A sensorimotor approach to art therapy**. Jessica Kingsley. London (UK).
- ELBRECHT, Cornelia. & ANTCLIFF, Liz. 2014. “Being touched through touch. Trauma treatment through haptic perception at the Clay Field: A sensorimotor art therapy”. *International Journal of Art Therapy: Formerly Inscape*. Vol. 19 N°1: 19-30.
- GERITY, Lani. Alaine. 1997. **The reparative qualities of art therapy: Dissociative identity disorder and body image development**. D.A. dissertation, New York University. United States - New York.
- HENLEY, David. 1991. “Facilitating the development of object relations through the use of clay in art therapy”. **The American Journal of Art Therapy**. 29(1), 69-76.
- HENLEY, David. 2002. **Clayworks in art therapy: Plying the sacred circle**. Jessica Kinglsey Publishers. London (UK).
- HERRMANN, Uwe. 1995. “A Trojan horse of clay: art in a residential school for the blind”. **The Arts in Psychotherapy**, 22 (3), 229-234.
- KIMPOR, Elizabeth. & ROBBINS, Steven. 2012. “Efficacy of creative clay work for reducing negative mood: A randomized controlled

trial”. **Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association**, 29 (2), 74-79.

KRAMER, Edith. 1979. **Childhood and art therapy**. Schocken Books. New York (USA).

LÓPEZ-RUIZ, David. 2015. “Estudio general del uso de materiales artísticos en arteterapia”. Tesis para optar al grado de Doctor. Departamento de Expresión Plástica, Musical y Dinámica. Universidad de Murcia. Disponible en: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10794/LopezMartinez.pdf> Consultado el: 20.01.2017

LUSEBRINK, Vija. B. 1990. **Imagery and Visual expression in therapy**. Plenum Press. Nueva York (EE.UU).

MACKS, Robin. 1990. “Clay as a healing medium for anorexic and bulimic clients”. **Pratt Institute Creative Arts Therapy Review**. (11), 22-29.

MALCHIODI, Caty. A. 1997. **Breaking the Silence: Art Therapy with Children from Violent Homes**. Brumel/Mazel. Bristol, PA (USA).

MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro. 2015. “Las espaldas de la ciencia”. **Revista de Filosofía**. Vol. 77, No.: 2: 7-18. Universidad del Zulia. Maracaibo (Venezuela)

MOON, Catherin Hyland. 2010. **Materials and media in art therapy. Critical Understandings of Diverse Artistic Vocabularies**. Brunner-Routledge. New York (USA).

NEZ, David. 2001. “Persephone’s return: archetypal art therapy and the treatment of a survivor of abuse. **The Arts in Psychotherapy**, 18 (2), 123-130.

OAKLANDER, Violet. 1988. **Windows to our Children**. Gestalt Journal Press, New York (USA).

PROULX, Lucille. 2003. **Strengthening Emotional Ties Through Parent-Child-Dyad Art Therapy: Interventions with infants and preschoolers**. Jessica Kingsley Publishers Philadelphia (USA).

- REISIN, Alejandro. 1995. **Semánticas y Morfologías**. EA Ediciones. Buenos Aires (Argentina).
- ROTHSCHILD, Babette. 2000. **The body remembers: The psychophysiology of trauma and trauma treatment**. Norton. New York (USA).
- RUBIN, Judith. 1984. **Child art therapy: Understanding and helping children grow through art** (2nd ed.) Van Nostrand Reinhold. New York (USA).
- SHERWOOD, Patricia. 2004. **The Healing Art of Clay Therapy**. ACER Press. Melbourne (Australia).
- SHERWOOD, Patricia. 2008. "Expressive artistic therapies as mind-body medicine", **Body, Movement and Dance in Psychotherapy: An International Journal for Theory, Research and Practice**. 3 (2), 81-95.
- SHOLT, Michal, y GAVRON, Tami. 2006. "Therapeutic qualities of claywork in art therapy and psychotherapy: A review". **Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association**, 23 (2), 66-72.
- SMUTS, Tanja. 2004. "The potential of claywork to facilitate the integration of the self in psychotherapy with an adult survivor of childhood trauma: A Jungian perspective". Unpublished Master's thesis. Rhodes University, Grahamstown (Surafrica).
- SOUTER-ANDERSON, Lynne. 2010. "Touching Clay, Touching What?" Archive Publishing. Dorset (England).
- WADESON, Harriet. 1987. **The dynamics of art psychotherapy**. John Wiley & Sons. New York (USA).
- WARD, Cathy. 1999. **Shaping Connections: Hands-on Art Therapy**. In A. Cattanach (Ed.) **Process in the Arts Therapies**. Jessica Kinglsey Publishers. London (UK).